

ALAIN TOURAINE CUENTA SU CONVERSIÓN AL PRINCIPIO DE UNA LEY

Le Monde 17.12.03

En Mayo, firmó una petición denunciando la "ley de excepción" sobre el foulard . Seis meses y algunos días después, siendo ya miembro de la comisión Stasi, apoyaba un informe elaborado por ésta comisión, en el que se proponía la prohibición legal de los signos religiosos y políticos en la escuela. ¿Cuál ha sido el camino seguido por Alain Touraine, padre de la sociología más abierta con respecto a las diferencias, para llegar a la idea de legislar?. ¿Qué debates internos le han hecho cambiar?.

Considerado, a priori, como una oveja negra en una comisión de sabios marcada por un fuerte sesgo del lado de los republicanos, Alain Touraine nunca pensó seriamente en dar un portazo.

A lo largo de las sesiones percibió la realidad, representada por el fuerte empuje de los enseñantes, del personal hospitalario que mostró su malestar. El señor Touraine se ha preguntado por qué en 2003, apenas se oía a las jóvenes que querían conciliar su entrada en el mundo moderno con su cultura .

Si hoy no se oye más que la voz de las que rechazan las clases de Filosofía y Educación Física, de las que rechazan ser examinadas por un médico varón, es que, asegura él, "después de la Intifada, Francia se ha vuelto un país comunitarista". "No es justo decir que he cambiado de opinión, es Francia la que ha cambiado profundamente: en los institutos, se es judío o se es árabe, ya no se identifica por la clase social, ni siquiera por la ropa de marca que los padres han podido pagar, sino por la religión."

Él resume su trayectoria con un ejemplo: "Hace tres años, yo negaba la existencia de ghettos en Francia. Ante la comisión, un profesor de un Instituto de Formación Profesional declaró que el 98 % de sus alumnos eran de origen extranjero, otro contó cómo judíos y árabes se enfrentaban en el patio". El que se calificaba de "viejo racionalista" se emocionó describiendo situaciones en las que los pacientes "ponían en cuestión los conocimientos médicos en nombre de creencias más o menos discutibles".

El inventor del "intervencionismo sociológico" no renuncia a la idea de que "es necesario defender a las jóvenes del velo que negocian un difícil paso hacia la modernidad". Recalca haber dicho muy claramente que el comunitarismo no quiere más que un pensamiento racional, la igualdad entre los hombres y las mujeres, la ciudadanía,"

Él considera que este "resonante no" que la comisión Stasi ha lanzado le ha permitido

insistir en la otra versión de la cuestión laica: "el respeto de todas las comunidades, el aumento del conocimiento sobre el Islam". Touraine reconocía que el resultado es "desequilibrio" puesto que históricamente hablando el punto de vista capital era decir no al islamismo" que él "detesta con todas sus fuerzas".

En la actualidad, una vez que la cuestión está planteada, "lo esencial", asegura él, va a ser: "poder hablar de ello sin que sea rechazado". En estos debates incluye a las jóvenes del velo "ultramodernas y muy numerosas", que condenan las posiciones retrógradas del Islam sin que hayan sido capaces de plantearlo públicamente hasta ahora. Él está convencido, como se ha sostenido recientemente en una tesis universitaria, que "una creencia islámica fuerte es un factor positivo en el paso de una cultura a otra puesto que proporciona una armadura para afrontar las dificultades más extremas".

Pero a la hora de redactar el informe Stasi, era necesario llegar a un acuerdo y por tanto poner agua en su vino, ya que un voto dividido habría producido un documento final "en el que nadie estaría interesado. Por su parte, ha logrado que la definición de la escuela haga referencia al encuentro con el otro. Subraya los pasos dados por la otra parte, para que al final se combinen la defensa de la ciudadanía y de la pluralidad cultural. "Se han logrado avances, asegura él, desencadenando a la vez una toma de conciencia de la realidad y avanzando hacia el reconocimiento de la historia cultural" de los jóvenes musulmanes.

La sociología está preparada para la apuesta: el informe Stasi va "retorcer la capacidad de comunicación de esta minoría" con la unión de la población. Si él dice la verdad, los "sabios" habrían contribuido a dar marcha atrás, al mismo tiempo, al comunitarismo y al desprecio de la diversidad cultural, sin abandonar una idea muy tourainiana: no existe una única forma de entrar en la modernidad.

Philippe Bernard